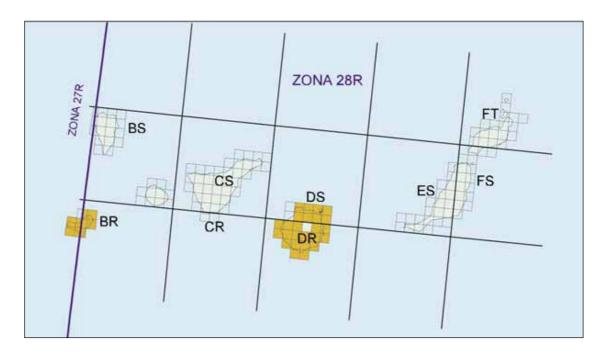
Familia Gekkonidae

Tarentola boettgeri Steindachner, 1891. Perenquén de Boettger



Ejemplar de Gran Canaria.

Considerado durante mucho tiempo una subespecie de *Tarentola delalandii*, la aplicación de técnicas bioquímicas modernas a la sistemática de estos gecónidos ha revelado que *T. boettgeri* es una especie bien diferenciada (JOGER, 1984). Estas y otras técnicas han puesto de manifiesto que los perenquenes de Gran Canaria, El Hierro y los del pequeño archipiélago de Selvagem están estrechamente emparentados, y forman parte de un único complejo específico (NOGALES *et al.*, 1998; CARRANZA *et al.*, 2000). Otros autores, sin embargo, siguen considerando a las "Osgas" de Selvagem una especie diferenciada que debe ser denominada *Tarentola bischoffi* (JOGER, 1998; RYKENA *et al.*, 1998).



Los perenquenes de Boettger presentan una de las distribuciones más desconcertantes de la fauna de la región ya que, como ya hemos adelantado, pueden encontrarse únicamente en tres islas relativamente distantes, entre las que se interponen otras islas habitadas por otras especies del mismo género. Esta aparente falta de coherencia biogeográfica no se debe a posibles introducciones debidas al hombre, tal como prueban las distancias géneticas existentes entre unas y otras, pero pone de manifiesto un proceso de dispersión relativamente reciente con un origen probable en la isla de Madeira (CARRANZA *et al.*, 2002).

En el pequeño archipiélago de Selvagem los perenquenes de Boettger están presentes en los islotes de Selvagem Grande, Selvagem Pequena e Ilheu de Fora, siendo abundantes en los tres (GENIEZ, 1997; JOGER, 1998). En El Hierro es una especie común en las zonas bajas de la isla, pero desaparece casi por completo cuando se sobrepasa la cota de los 400 metros (se conoce, sin embargo, alguna cita aislada a 650 m). A diferencia de otros perenquenes canarios, apenas se le encuentra asociado a las construcciones humanas. Está presente en los dos Roques de Salmor, dos islotes próximos a El Hierro. En Gran Canaria es una especie igualmente abundante en la franja costera y en las medianías, donde se han llegado a calcular densidades superiores a los 2.800 individuos por hectárea. Es rara por encima de los 750 m y falta por completo pasados los 1.000 m; por debajo de esta cota también está ausente en pinares densos de pino canario y en algunas áreas del norte de la isla que hasta hace sólo unos siglos estaban cubiertas por el monteverde.

No se han publicado hasta la fecha más cartografías de esta especie que las incluidas en los atlas preliminares de España (MARTÍNEZ RICA, 1989; PLEGUEZUELOS 1997a). Algunas publicaciones, sin embargo, incluyen algunas citas dispersas de esta especie a partir de las que se han hecho aproximaciones a la distribución de la especie (SALVADOR, 1985; RYKENA *et al.*, 1998; BARBADILLO 1987; BARBADILLO *et al.*, 1999).

El mapa de distribución que acompaña a este texto cubre correctamente el área ocupada por esta especie. Sin embargo es necesario recordar que más de la mitad de la isla de El Hierro, y buena parte de Gran Canaria presentan altitudes prohibidas para los perenquenes, un hecho que no queda del todo claro cuando se utilizan cuadrículas de 10 x 10 km para señalar su presencia.

FICHA LIBRO ROJO

Tarentola boettgeri

Categoría mundial UICN: No catalogada.

Categoría España y criterios: Preocupación menor LC.

Justificación de los criterios: Es una especie abundante en Gran Canaria, donde puede ser encontrada desde el mar hasta prácticamente la cumbre; en El Hierro, sin embargo, es algo más escasa y sólo muy raramente se le encuentra por encima de los 300 metros sobre el nivel del mar.

Características biológicas relevantes para su conservación: Se trata de una especie cuya distribución abarca las islas de Gran Canaria (subespecie nominal), El Hierro (*T. boettgeri hierrensis*), el pequeño archipiélago portugués de Salvagem (*T. boettgeri bischoffi*) y Madeira (*T. boettgeri* ssp.), de donde se extinguió a principios del siglo XX (CARRANZA et al., 2000).

Factores de amenaza: Se ha citado a depredadores introducidos como erizos, gatos. Son depredadores naturales lechuzas, cernícalos y alcaudones.

José A. Mateo

Referencias más significativas

Barbadillo (1987); Barbadillo *et al.* (1999); Carranza *et al.* (2000, 2002); Joger (1998); Martínez Rica, (1989); Nogales *et al.* (1998); Pleguezuelos (1997a); Rykena *et al.* (1998); Salvador (1985).

